

LA COMISION DE LA CUENCA DEL CHAD

El lago Chad está situado en el centro de Africa y su valor estratégico es de sobra conocido, de forma que ya los expansionistas franceses de final del pasado siglo pudieron decir que quien dominaba el lago Chad dominaba el continente africano, opinión compartida en otros sectores, como lo pone de manifiesto la guerra civil que desde hace una década azota al país homónimo¹.

Y es que, en efecto, el lago Chad está situado en una encrucijada africana caracterizada tanto por su actual pobreza como por su conflictividad.

Se encuentra en esa frontera entre el desierto y el páramo que es el Sahel, sometido a los rigores de un clima estepario y escasa pluviosidad que, con la presión demográfica de las últimas décadas, resultado tanto de los altísimos niveles de natalidad de la zona—que se encuentran entre los más elevados del mundo—como por la drástica reducción de la mortalidad, ha creado *de facto* un peligroso fenómeno de superpoblación que, unido al nomadismo de gran parte de sus habitantes, con la erosión consiguiente del suelo, hace que la situación haya alcanzado niveles críticos en los últimos años, con catástrofes de todos conocidas como la pasada sequía saheliana de 1973-74, que se cobró, ante la relativa indiferencia del mundo desarrollado, centenares de millares de víctimas.

Y, por otra parte, está situada la región en una de las zonas africanas más conflictivas, la del paralelo 13° —al que hemos aludido en más de una oportunidad en las páginas de esta REVISTA—, en la que se encuentran y chocan el nómada de la sabana y el agricultor de las zonas marginales selváticas; el musulmán de etnia más o menos arabizada y el negro animista o cristiano; el Africa árabe, en fin, de cultura antigua, con el Africa sajona o latina de reciente incorporación a sus nuevos parámetros culturales, diferentes cuando no incompatibles con los de la región septentrional.

Si el segundo problema se ha mostrado tan perdurable como difícil de solucionar desde que hace dos décadas sonó para Africa la hora de su independencia, el primero—la pobreza enraizada en la subexplotación de los recursos naturales—tiene en cambio amplias po-

¹ Vid. por el autor «La crisis del Chad» en el número 106 de la REVISTA DE POLÍTICA INTERNACIONAL, noviembre-diciembre 1969.

sibilidades de superación, dada la gran potencialidad natural de los territorios de la zona, actualmente paupérrimos, por medio del aprovechamiento racional de los recursos con que cuentan y la creación de una infraestructura, hasta ahora deficiente, y hace pocos años pura y simplemente inexistente, que haga posible este aprovechamiento.

En efecto, tanto en la zona saheliana², como en otras regiones de Africa³ y del resto del mundo⁴, se han creado organizaciones plurinacionales que contando con la ayuda económica y técnica foránea, dada la nula capacidad de capitalización y escasísimos recursos técnicos locales, han tratado de aprovechar sus riquezas naturales, tardíamente conocidas o explotadas, para superar el abismo del subdesarrollo. El objeto de nuestro estudio es una de ellas.

De los cuatro países ribereños del lago Chad —Camerún, Níger, Nigeria y Chad—, los dos últimos acusan uno de los índices más bajos de «renta per capita» en el mundo, pero la tierra es fértil, prácticamente virgen en el plano agrícola, y el lago Chad, aunque de escasa profundidad, constituye fuente acuífera considerable y su cuenca cuenta con una importante capa de agua subterránea, en una zona de escasa pluviosidad, por lo que su explotación racional puede obrar milagros en una región geográfica homogénea y subexplotada, tal es el objeto con que se creó la «Comisión de la Cuenca del Chad».

La idea de su creación surgió en 1960, a raíz de la independencia de los cuatro países, y tras una reunión preparatoria en 1962, el tratado que le da vida (una Convención y unos Estatutos) se firma en Fort-Lamy el 22 de mayo de 1964 por los presidentes de las cuatro repúblicas ribereñas al lago: Camerún, Chad, Níger y Nigeria.

La duración es de diez años prorrogables —como así ha ocurrido— si no es denunciado por las partes (art. V de la Convención) y entró en vigor tras haber sido ratificado por los Parlamentos respectivos.

El territorio que cubre el Convenio es el de la cuenca lacustre y abarca 580.000 kilómetros cuadrados, distribuidos entre los cuatro países signatarios. La mayor parte corresponde a la República del Chad, pero incluye también una parte de Nigeria, los distritos de N Guiwi y Gouré, en Níger, y los cuatro departamentos septentrionales de Camerún.

² Vid. por el autor: «La Organización para el desarrollo de Liptako-Gourma» y «La Organización para el desarrollo del Río Senegal», en la REVISTA DE POLÍTICA INTERNACIONAL núm. 140, julio-agosto 1975 y 147, septiembre-octubre 1976, respectivamente.

³ Vid. por el autor: «La Comunidad Económica de los Grandes Lagos y otros intentos de cooperación multinacional en aquella región africana», en REVISTA DE POLÍTICA INTERNACIONAL núm. 149, enero-febrero 1977.

⁴ Vid. por ejemplo, por el autor: «El Plan de Desarrollo del Río Mekong», en REVISTA DE POLÍTICA INTERNACIONAL núm. 127, mayo-junio 1973.

LA COMISIÓN DE LA CUENCA DEL CHAD

Los objetivos de dicho Organismo internacional consisten en la coordinación del desarrollo del lago Chad y de su cuenca y, en especial, la explotación de sus recursos en aguas subterráneas y superficiales para potenciar el desarrollo agrícola, ganadero y pesquero del mismo mediante la utilización de dichos recursos para la producción de electricidad y el regadío, así como el aprovechamiento de la fauna y flora locales (art. IV de los Estatutos) y facilitar la navegación y el transporte en el lago y ríos navegables de su cuenca (art. VII de los Estatutos).

Por otra parte, los Estados miembros se comprometen a no adoptar medida ni emprender obra alguna sin autorización previa de la Comisión, cuando éstas puedan modificar el régimen fluvial o las características biológicas de la fauna o flora de la cuenca (art. V de los Estatutos).

La sede de la Comisión está en Fort-Lamy (hoy N'Djamena), capital de Chad, y está constituida por ocho comisarios, nombrados a razón de dos por cada Estado miembro.

De acuerdo con los Estatutos, la Comisión tiene reuniones ordinarias una vez al año y extraordinarias cuando lo soliciten dos de los Estados miembros, disposición posteriormente modificada por el Reglamento Interior que les dio una periodicidad de dos veces al año; igualmente puede reunirse a nivel de jefes de Estado cuando lo juzgue necesario ⁵.

La Comisión cuenta con un secretario ejecutivo nombrado por los jefes de Estado por voto mayoritario entre los candidatos propuestos por los miembros, la duración en su cargo es de tres años renovables (art. XII de los Estatutos), y a él corresponde la administración general de la Comisión y de los proyectos de desarrollo emprendidos por la misma.

La principal dificultad a la que ha tenido que hacer frente la Organización ha sido la de su financiación, dado lo ambicioso de sus proyectos y las escasas posibilidades de formación interna de capital de los Estados participantes, salvo Nigeria en la presente década, una vez concluida su guerra civil y comenzando a disfrutar del *boom* petrolero, lo que le ha convertido, entre los miembros, en el mayor contribuyente a la Comisión ⁶.

⁵ La segunda se celebró en Yaundé en diciembre de 1973 acordándose que la tercera se celebrase en N'Djamena en mayo del año siguiente para conmemorar el décimo aniversario de la Comisión, sin embargo ésta —y hasta ahora la última reunión— no tuvo lugar hasta noviembre-diciembre de 1977 en Enugu (Nigeria).

⁶ Así, por ejemplo, en la XXI sesión de la Comisión celebrada en Lagos en junio de 1976, el ministro nigeriano de Recursos Hídricos, Mr. Williams Osiogou, anunció la

En principio (art. XVI de los Estatutos), cada Estado miembro contribuye por igual al presupuesto de la Comisión, y por Acuerdo complementario de 22 de octubre de 1973 se creó un «Fondo Especial de Desarrollo», al que contribuirán los cuatro países con una suma equivalente al 1 por 1.000 de su presupuesto anual respectivo.

Dada su importancia, lo ambicioso de sus programas—que luego examinaremos—y el subdesarrollo presente de la zona, ha convertido la labor de la Comisión en poner en pie un auténtico «polo de desarrollo» regional y así lo estimó una misión de la ECA al Africa occidental en abril de 1970, entre cuyas recomendaciones estaba el total apoyo a los proyectos del Organismo objeto de nuestro estudio.

No obstante lo cual, en los primeros años de su funcionamiento hubo de hacer frente a agudos problemas de financiación, de los que fue reflejo el acuerdo de la VIII Sesión en enero de 1969, en que se aprobó la reducción del presupuesto anual de 60.000.000 de francos CFA a 42.000.000 de francos CFA⁷, al tiempo que se acordaba buscar financiación y créditos externos por valor de 150.000.000 de francos CFA para la construcción del edificio del Secretariado en la capital chadiana⁸.

Por ello, desde el primer momento se buscaron fuentes exteriores para la puesta en marcha de los ambiciosos programas de la Comisión, y en este sentido se modificaron los Estatutos el 22 de octubre de 1972, iniciándose las gestiones en tal sentido con una solicitud de los cuatro presidentes de la República al Fondo Especial para el Desarrollo de las Naciones Unidas, obteniéndose del mismo una contribución de 3.000.000 de dólares para realizar un estudio sobre los recursos hidráulicos de la zona.

Además de ello, Estados Unidos, por medio del USAID, acordó en mayo de 1969 financiar dos estudios sobre nuevas carreteras y telecomunicaciones, que una vez concluidos comenzaron a llevarse a la práctica siete años después.

Por su parte, Francia, muy interesada en aquella región como es harto conocido, se ha comprometido, con cargo a su «Fondo de Ayuda y Cooperación», a financiar proyectos de regadío y pozos artesianos en la cuenca y a la ejecución de un programa de fomento pecuario en la misma. Mientras que la FAO, que mantiene sendas oficinas

contribución por su país de 600.000 nairas (60.000.000 de pesetas) con destino al funcionamiento de la Organización.

⁷ 1 franco CFA = 0,02 francos franceses.

⁸ Actualmente y de acuerdo con el Reglamento Financiero de la Comisión el Presupuesto se calcula en «unidades de cuenta» equivalentes a 1 dólar US.

en cuatro países ribereños, ha concedido asistencia técnica a los proyectos de la Comisión en este campo.

Estos consisten fundamentalmente en crear una estructura moderna para el desarrollo agrícola de la región, mediante programas integrados, proveyendo material y personal para los mismos y buscando en el exterior la tecnología adecuada.

A estos fines ha adoptado planes para el estudio de los recursos hidráulicos y pesqueros de la zona, creado centros de desarrollo agrícola, emprendido trabajos para la coordinación de los servicios de transporte regionales y para el desarrollo de la red de telecomunicaciones.

En esta dirección pueden situarse los dos proyectos financiados por el USAID; el primero, un estudio a la viabilidad y costo de dos carreteras, una de Maiduguri (Nigeria) a Fort Foureau (Camerún) y N'Djamena y la otra de Kaele (Camerún) a Bongo (Chad), y el segundo, el de los enlaces de las redes de telecomunicación de Chad, Camerún y Nigeria. El primero de los cuales entra en el proyecto de carretera transafricana en la que está incluido el tramo de Bamba (Nigeria) a Mora (Camerún)⁹.

En las 25 sesiones ordinarias celebradas hasta ahora por la Comisión, se han venido estudiando los proyectos de desarrollo de la cuenca y coordinando los mismos, tanto por los Estados miembros como con aquellos países extranjeros que han prestado su ayuda para ellos, bien específicamente bien dentro de sus planes de ayuda bilateral a los miembros, y con los Organismos internacionales que vienen colaborando en ellos y que con frecuencia han participado a título de observadores en las reuniones de la Comisión¹⁰.

Como consecuencia de ello se ha podido destacar que, al cabo de catorce años de funcionamiento, la Comisión de la Cuenca del Chad es una de las organizaciones subregionales africanas que puede mostrar más sólidas realizaciones y que ha dado los primeros pasos efectivos para transformar la zona en una de las más ricas agrícolamente del África occidental, comparándose favorablemente los proyectos concluidos o en marcha con los igualmente ambiciosos y paralelos en el Sudán.

Estos proyectos son, en el campo agrícola, ganadero y pesquero, los siguientes:

⁹ Vid. documento preparado por la ECA para la primera reunión celebrada con este objeto (Addis Abeba 14-18 de junio de 1971) sobre Algunos aspectos económicos de la carretera transafricana».

¹⁰ Así, por ejemplo, en la IX sesión (celebrada en Yaunde en junio de 1969) asistieron representantes de la FAO y la UNESCO y en la XXI, celebrada en Lagos en junio de 1976, participaron observadores de la OUA, ECA y Naciones Unidas.

LUIS MARINAS OTERO

- La construcción de centros de desarrollo agrícola en los cuatro países, con un desembolso total de 2.500.000 dólares.
- Creación de centros de desarrollo pesquero en el lago, tanto en Nigeria como en Chad, por un importe total de 1.800.000 dólares.
- Un proyecto de desarrollo ganadero en Chad y Camerún por valor de 2.000.000 de dólares; y
- Un programa para la erradicación de la mosca tsé-tsé, flagelo de la ganadería en el Africa intertropical, en Camerún y Chad, para lo cual el Gobierno francés ha concedido una ayuda a fondo perdido de 200.000.000 de francos CFA.

En cuanto a las necesarias obras de infraestructura, éstas se han puesto en marcha en dos sectores: la red viaria y la de telecomunicaciones.

Se han iniciado los trabajos de construcción de las carreteras que antes señalamos, con ayuda económica del USAID, e igualmente la Comisión ha solicitado la del Gobierno canadiense para otras tres carreteras que enlacen Níger con Nigeria: las de Malam Factori a Basso; Cieidam a Baine Soroa y de Nguru a Gouré.

Y, por último, en el terreno de las telecomunicaciones, en que se hizo por el USAID un estudio previo que antes mencionamos para enlazar Maiduguri, Fort Foureau y N'Djamena (en Nigeria, Camerún y Chad, respectivamente), así como otro complementario para enlazar Maiduguri con Diffa en la República del Níger, tales proyectos se concretaron en 1976 al concederse el contrato—por valor de 2.700.000 dólares—a una multinacional norteamericana, su financiación corre en su mayor parte a cargo del Gobierno de Wáshington a través del USAID. El proyecto, que prevé el tendido de 235 kilómetros de líneas para teléfono y télex, tiene prevista su conclusión para 1979, en cuyo año no sólo estarán terminadas las obras, sino también preparados los técnicos locales encargados de su funcionamiento y mantenimiento.

En etapa de estudio se encuentran un proyecto redactado por la FAO, en que se examinan los aspectos legales internacionales del aprovechamiento de los recursos lacustres entre los Estados miembros de la Comisión y un proyecto para la lucha contra diversas epizootias de la región, a cargo de la Comisión de Investigación Científica y Técnica de la OUA.

LUIS MARINAS OTERO